

# La Unión Vascongada

DIARIO MONÁRQUICO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

SAN SEBASTIÁN: Trimestre 4 pesetas.—PROVINCIAS: trimestre 4,50 pesetas.—EXTRANJERO Y ULTRAMAR: un año 34 pesetas.  
Las suscripciones hechas por los correos tienen un aumento de 10 por 100.—Número suelto 5 céntimos.—Número atrasado 10 céntimos.—En el Extranjero 0,15 céntimos.—Los pagos se harán precisamente en sellos de franqueo ó libranzas del Giro mutuo.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN,

Calle del 31 de Agosto, número 29, principal,

TELEFONO 162

PRECIOS DE INSERCIÓN.

En 1.ª plana 1 peseta línea.—En 2.ª id. 0,20 id.—En 3.ª id. 0,10 id.—En 4.ª id. 0,05 id.—Comunicados de 1 á 25 pesetas línea.  
Para los anuncios de mucha extensión se admiten rebajas.  
La correspondencia deberá dirigirse al Administrador

DON LUIS MENA.

## EL DÍA DE HOY

Para cuando salga nuestro número á la publicidad, habrán ya ocupado sus puestos en la plaza de la Constitución, siguiendo la tradicional costumbre y afanándose por lograr durante el transcurso de las 24 horas una exigua recompensa á sus trabajos, los pequeños industriales que vienen á traficar á nuestra ciudad en día de feria con sus modestas mercancías.

Día de júbilo para los niños, que con sus continuas exigencias obtienen de sus bondadosos padres algún regalo que los colma de satisfacción!

Día de tristes recuerdos para quienes, como nosotros, apartados de aquella edad cada vez más lejana, traemos no obstante á nuestra memoria, las complacencias que sentíamos ante los muñecos y al sonido de los pitos y al olor inimitable de los chorizos de Santo Tomás; tristísimos recuerdos á la comparación de los actuales momentos, en que disipadas las deradas ilusiones de la juventud, metidos en interminable lucha, cada vez más encendida y enconada; suspiramos porque la sociedad donostiarra se encauce otra vez por aquellas corrientes de simpatía y de cariño que contribuyeron tan poderosamente al desarrollo y progreso de nuestro querido pueblo.

Pocos habrá, y no nos mueve á hablar en estos términos el profundo cariño que le profesamos; pocos habrá que ofrezcan á las miradas de todos cuantos le visiten, ni más higiene en el aseo, ni más belleza en el ornato, ni más cuidados en el aprovechamiento de los progresos científicos.

Pero quizás tampoco para desgracia nuestra, y véase como tratamos el asunto inspirándonos no más que en un espíritu elevado de justicia, habrá ninguno en que la pasión sea reina y señora como aquí, en que se lancen dardos más envenenados, en que el palenque político se presente de modo tan horroroso por el odio en que se inspiran los combatientes.

¿Es que es así la política? ¿Es que en tantos siglos, y en una ciudad que se precia de culta, nada se ha progresado en las costumbres sociales, en términos que á diario sirvamos de escándulo á propios y extraños, nos desgarramos mutuamente girones hasta de la propia dignidad, poniéndola en las habillitas del vulgo malicioso, y ni respetemos, locos de furia, el tranquilo silencio de la vida privada?

Ni en aquellos remotísimos tiempos en que vence por un partido declaraba del fisco los bienes de los vencidos y les obligaba á expatriarse por imponerles como justa pena á sus ideas contrarias la pena capital; ni en aquellos en que poseionado de la dictadura Sila, el lugarteniente de Mario, condenaba á todo un partido á la confiscación y á la muerte; ni en aquellos tiempos hallamos punto de semejanza, fuera de la materialidad de las penas, en cuanto al espíritu que las informaba, con el estado actual de nuestro pueblo.

Apenas se conocen aquí entre los que se hallan distanciados políticamente las relaciones particulares; personas que gozan de estimación y respeto cuando militan en las filas de un partido, son insultados, escarnecidos ante la faz del país cuando se separan de él; y las mismas relaciones políticas alcanzan una tensión tan violenta é imprudente, que más de una vez se han dado ejemplos escandalosos en el terreno de la fuerza bruta.

Esta acerbidad de nuestras luchas intestinas ha sido amargamente sentida y enérgicamente censurada por los verdaderos *erriko-shemes*, en las calles, en las plazas, en todas partes, así como en todas partes también los verdaderos *erriko-shemes* han hecho y hacen calurosos votos por volver á la situación aquella indudablemente venturosa, edad de oro, de San Sebastián,

en que todos unidos formaban una sola familia, siempre alegre, siempre contenta con sus ingeniosos tipos populares, con sus animadas fiestas carnavalescas, con su tamborrada por el santo del patrón, con sus chorizos el día de Santo Tomás.

Pero ya que nos sea imposible volver á ella, alegrémonos de los adelantos científicos, artísticos é industriales de nuestro pueblo; pero de común acuerdo, y con un supremo esfuerzo por parte de todos, hagamos que correspondan á la cultura intelectual y al material progreso, la suavidad y dulzura de las costumbres; procuremos mancomunadamente que, aunque no unidos por intereses, ideas y aspiraciones encontradas, nuestra lucha sea noble y digna, saludándonos antes y después del combate, y uniéndonos todos en el amor y cariño á nuestra hermosa ciudad.

## SANTO TOMÁS Y LOS CHORIZOS

¡Santo Tomás! ¡Gran día para los *echejabes* y sus familias! ¡Día aciago para los empleados de corto sueldo, obreros y demás padres menores!

Significa para aquellos la recepción de las rentas anuales, mondas y lirondas de sus caseríos y pertonecidos *item* más la de algún par de capones que el *maisterra* ha tenido buen cuidado de engordar para esta fecha; y significa para los segundos, es decir para los padres de familias poco acomodadas, el gasto supérfluo que se ven obligados á hacer, so pena de faltar á la tradición en caso negativo, para satisfacer las exigencias de su numerosa prole.

Y digo numerosa prole porque es ya axiomático que cuanto menores sean los recursos del padre de familia, es mayor el número de sus hijos.

Es la ley de las compensaciones que no marra!

Y qué padre, por pobre que sea, deja de satisfacer, aunque no sea más que en parte, los deseos de sus hijos en este día, sobre todo si recuerda otros tiempos en que él tuvo iguales exigencias y esperaba la llegada de Santo Tomás como la del Santo Advonimiento?

Sin embargo, hay excepciones; y en este clásico día suele haber también entre la grey infantil muchas ilusiones perdidas, no pocas hojas desprendidas del árbol del corazón

como dijo el poeta, sino cual *sopapos* desprendidos de las manos de sus mamás.

Y á algunos les está bien merecido; por exigentes.

Hay niño que pide un tambor con sus correspondientes atabales y un pito que cuestan en junto cuatro reales y medio, y hay padre que tiene siete de estos angelitos y once reales diarios de sueldo.

¡Conque echen ustedes la cuenta y vean si es cosa de incomodarse.

Esto por lo que hace referencia á la cuestión económica; en cuanto á la higiénica pueden ustedes suponerse lo que sufrirán los nervios de un padre de familia con siete hijos provistos cada uno de ellos de un tambor y un pito por herba.

Por lo demás, la feria que por el día de hoy se celebra en la plaza de la Constitución, no ha cambiado ni un ápice en estos venticinco años.

Seguramente que no han de faltar en ella los tambores y panderetas de Zumárraga, ni las hachas, azadones y otras herramientas de Alegria y Oñate, ni las escopetas de Eibar ni el puesto del famoso calderero francés, vestido como siempre con su gorra de seda negra, blusa azul hasta las rodillas y zapatos de madera, mostrando al público sus relucientes calderas y hablando un vascuence que ya lo quisieran para sí algunos miembros del Consistorio de Juegos florales que *juegan á vascongados* una vez al año y en el resto hablarán quizás en castellano hasta con su criada, aunque esta sea de Euzkioaga y no sepa ni *mus* en el idioma de Cervantes.

Tampoco han de faltar los chilibitos de cristal con sus florecitas de papel ni los tristemente célebres y nunca bien censurados chorizos.

Aquéllos, es decir, los chilibitos de cristal, me son altamente antipáticos desde que un compañero de escuela (vulgo condiscípulo) me

hizo con uno de ellos un siete ó siete y medio en la mejilla y además porque son de procedencia extranjera y yo soy acérrimo proteccionista de la industria provincial.

En cuanto á los chorizos, aun cuando procedan del país, son mercedores de las mayores censuras por parte de toda persona de mediano gusto.

En el análisis practicado en uno de ellos por el Laboratorio químico municipal el año pasado, se encontró además de sebo, *piperraulza*, tronchos de lechuga, ajos y colillas, un trozo de la *Gaceta* de Madrid de aquella época en el que se anunciaba la subasta de las obras del cierre de Santa Clara.

Dicho documento, juntamente con el pergamino en que estaba envuelto, pasó á estudio, según nos dijeron, de la comisión de Monumentos históricos y artísticos de Guipúzcoa.

Y á propósito del Laboratorio. La prensa local ha prolapado la noticia de que su dignísimo director D. César Chicote ha renunciado su cargo á causa de tener que ausentarse por algún tiempo y no encontrar quien le sustituya en el desempeño de sus funciones.

No falta quien atribuya esta determinación á manejos de algún enemigo oculto.

¡Claro! es lo que yo digo; intrigas de alguna mala cuerda de chorizos.

Y no porque se ausente el director del Laboratorio han de vivir en paz los embutidos *per accidens*. Desde estas columnas hago un llamamiento á los señores veterinarios *per se*, para que en bien de la tranquilidad pública, procedan á un minucioso examen de todos los chorizos que se presenten hoy en la plaza y hagan un auto de fe con todos aquellos que no reúnan las condiciones apetecidas.

No obstante, me atrevo á suplicarles que por amor de la humanidad exceptúen á uno tan solamente de esta pena. Me refiero al serenísimo decano de los embutidos donostiarra.

Hecha esta excepción, y si dichos señores quieren obtener el aplauso del pueblo eulte en masa, declaren guerra sin cuartel á esos torpedos en forma de chorizos; no dejen tripa ni intestino sin examinar tomando, al efecto, las precauciones convenientes y... caiga el que caiga... á la hoguera con él.

Después de esto si hay alguien que quiera comer buen chorizo....

¡que vaya á Salamanca como mi hijo!

Se me dirá que para un examen minucioso como el que yo exijo se necesita mucho tiempo, y á esto podré yo argüir que hay más días que longanizas.

Y pregunto á mi vez qué diferencia hay entre la longaniza y el chorizo propiamente dicho?

Finalmente, y para que en algún tiempo no pueda tacharse de parcial ó interesado en este asunto, someto á mi vez humildemente al análisis químico-gramatical, cualitativo, cuantitativo y calificativo de mis lectores este chorizo literario.

Contando, por supuesto, con que me dispensarán sus muchas faltas.

Sobre todo la falta de sal.  
Y de pimienta.

IGNACIO ARANA.

## SALDOS Á DIARIO.

En su artículo de fondo *Cobardes é hipócritas* y en párrafos separados, *La Voz* nos pregunta si hacemos nuestros los insultos que *El Fierista* dirige á la coalición y que nosotros copiábamos.

Huelga la pregunta; porque nosotros sólo respondemos de lo que escribimos por cuenta propia, y de lo que, sin excitación ajena, hacemos constar claramente que lo hacemos nuestro.

Ya lo sabe *La Voz*.

El órgano de la coalición afirma muy seriamente que el alcalde podía salir reventado de la alcaldía según un artículo de la ley.

Pero por qué se queda á medias el colega?

Venga el artículo.

Además, nos parece poco serio para un periódico de su importancia, callarse como un muerto después de afirmar que el alcalde podía salir empapelado.

Porque creemos que subsistirá la causa.

Aunque el alcalde deja de serlo.

Y deber es hacerla pública.

Y procurar empapelarlo.

El artículo de *La Libertad* dice que parece que hay corrientes de simpatía entre algunos elementos de la coalición y de la unión vascongada, y que las tales corrientes convergen á la Monarquía.

Nosotros no las conocemos; pero nos alegraríamos de que existiesen. Ganaba la Monarquía; y ganaba la política del país hoy hondamente perturbada.

En cuanto á la fórmula, pierda cuidado *La Libertad*. No sea que le maten cuidados ajenos.

Aparte de esto es muy sencilla: la defensa de las instituciones.

Porque decíamos que con los lentes conservadores aparece muy feo Castelar, saca un periódico la peregrina consecuencia de que no nos los ponamos.

Con tal consecuencia... vamos, *La Voz* se pasa de lista; Porque por más que miremos, Somos muy cortos de vista Y tales lentes usamos.

Vaya! Cuando se presenta así un argumento!

Poner los precios de los valores públicos á la entrada y salida de los conservadores y hacer caso omiso de las circunstancias económicas diferentes, es muy fácil.

Y por eso podemos también nosotros decir con el colega.

Los comentaristas al lector.

Dan cuenta los dos periódicos republicanos de la localidad de un escándalo habido en el Casino Republicano el pasado domingo.

Y el mismo chuseo del cuento.

Al oír la dimisión,  
Y ver aquella sesión  
En que hubo tal movimiento,  
Dijo trasido de pena  
Y alzando al cielo sus manos:  
¿Será nuestra forma buena  
Con estos republicanos?

Por falta de espacio cerraremos la cuenta del día con la mayor brevedad.

*El Fierista*, á quien se le ha indigestado una frase nuestra, pues la repite sin cesar (ya se irá haciendo), nos contesta que «á tiempo en que el Prelado de Salamanca denegaba la prohibición de referencia, ha desaparecido *El Criterio* de dicha ciudad.»

Gracias por la noticia.  
Y... perdone por Dios, hermano.

La noticia anterior la comenta así:  
«Se va enterando el señor posibilista?»  
Otra pregunta:  
¿Es tan difícil la disonancia impersonal?  
Pues... á la esenela.

## Nuestras cartas.

Villabona 20 de Diciembre de 1892.

Nuestros mercados.—Ecos de los frontones.—Noticias varias.

Señor Director de LA UNIÓN VASCONGADA.

Muy señor mío: Bien surtida de ganado viejo estuvo la feria de ayer. De terneros hubo verdadera escasez, y como no, si los agentes comisionados para exportarlos al interior de la península, van á buscarlos á los mismos caseríos? Tres vagones completos con esta mercancía se expidieron la semana pasada. Por esta razón tiende al alza el precio de nuestro ganado vacuno.

Ahora si ustedes quieren formarse idea de las tretas que gasta nuestro casero, ahí va un botón para muestra:

Con uno de ellos conviene un cortador en comprarle un carnero al peso, á tanto por kilo; ambos se dirigen á un almacén con objeto de pesarlo, cuando el cortador observa que su colega entra con su mercancía en un portal inmediato á una taberna. Picado por la curiosidad, él también se presana, al cabo de un rato, en el portal de referencia y, cual no sería su estupor, cuando vió que el casero quieraa ó no, endosaba al carnero una azumbre de agua para que aumentara de peso.

Con mayor animación que la usual se ha celebrado el mercado semanal. Puede admirar algunas parejas de capones de primera (pedían once pesetas par), cuya presencia traía á mi mente la serie de fiestas que tan brillantemente inicia el apóstol Santo Tomás, al son de

San Tomaseko feria  
Chorishua eta oguiya

con acompañamiento de pitos, flautas, panderetas y tambores.

Poca ó ninguna variante en los precios de los artículos en venta, exceptuando los huevos que se cotizan á la baja.

Fluctuaba hasta hace poco el precio de la docena de huevos en 1,50 pesetas; hoy los ofrecían nuestras *marimoldaris* á una peseta.

La semana pasa la llegó procedente de Madrid el pelotari Belouqui, y pocos días antes el Manco. Con el primero llegaron también á esta provincia la mayor parte de los pelotaris de primera. Únicamente Elícegui se ha embarcado para la Argentina.